



LA MARIANA (TALCA)

Jueves, 29 de Febrero
1996

6
Redacción

681002

Don Francisco Antonio Encina Armamet Ilustre Talquino



Por Luis Flores Sierra
Ex vicepresidente de la Sociedad de
Historia y Geografía de Talca

Ultimo Capítulo

10.- Características del trabajador chileno destacadas por don Francisco Antonio Encina.

Nos apunta don Francisco Antonio Encina que un bosquejo de la psicología económica del pueblo chileno, no puede prescindir de nuestro obrero. Afirma que "el trabajador chileno es vigoroso. De él ha dicho un historiador perteneciente a la más fuerte y orgullosa de las razas modernas: "Posee una fuerza y una resistencia pasmosa. No hay europeo capaz de tal resistencia física".

Don Francisco Antonio confirma esta extraordinaria resaca de nuestros trabajadores cuando nos apunta: "un largo contacto personal con obreros de distintas nacionalidades, me ha convencido de que no es exagerado este concepto. Algunas de las razas de elevada estatura de Europa pueden competir con él en fuerzas físicas; pero ninguna de ellas puede rivalizar en resistencia a la labor prolongada, a la intemperie, a las lluvias, al calor y a las privaciones. Se aúnan en él la pujanza de las razas fuertes de Europa y la excepcional resistencia de algunos pueblos de otros continentes. El obrero chileno es inteligente. Comprende y asimila con una rapidez que desconcierta al aficionado a estudios psicológicos. Le basta un caudal de conocimientos previos tan escaso que ningún otro obrero puede hacer igual labor con igual saber. Tiene la conciencia instintiva de su superioridad. La siente y la hace pesar. En estado confuso, embrionario, tiene un concepto de sí mismo que recuerda

de tan lejos el orgullo del romano de la antigüedad y del inglés de nuestros días. Es la gran fuerza en devenir, puede llegar a ser la fuente de las más grandes energías, si, en lugar de destruirla como lo ha hecho la educación inadecuada respecto de las clases superiores, la desenvuelve y canaliza una educación calculada para ello".

"La materia prima es, pues, de primer orden. Por desgracia, el grado de evolución en que se encuentra, no permite obtener, por hoy, el rendimiento de que ella es susceptible. Circula por las venas de nuestro pueblo abundante sangre del aborigen araucano; y aunque esta sangre es generosa, no puede salvar en tres siglos la distancia que los pueblos europeos han recorrido en cerca de dos mil años. Nuestra evolución ha sido más rápida que la germana, a su turno casi vertiginosa con relación a las precedentes; pero así y todo, no ha podido llenar lagunas que, desde el punto de vista económico, tienen trascendencia considerable". Continúa el ilustre talquino realzando las características de nuestro pueblo: "Si hubiéramos de inferir la labor que realizan nuestros obreros de su pujanza, serían pocos los pueblos que podrían exhibir resultados iguales. La realidad es, sin embargo, desconsoladora. El obrero chileno, con todo su vigor y toda su inteligencia,

hace menos obra que la corriente en los países europeos. A este resultado concurre, sin duda, la escasez e imperfección de los medios mecánicos de multiplicar los efectos del trabajo, propia de todos los países hispano-americanos la competencia administrativa de los elementos dirigentes; la falta de educación técnica, y algunos factores más que están fuera de su voluntad; mas, también contribuye, por su parte, con vicios y hábitos que merman considerablemente su rendimiento económico".

No deja de tener razón don Francisco Antonio Encina cuando sostiene que "a pesar de su extraordinario vigor físico, de su inteligencia y de su orgullo, el obrero chileno es incapaz del trabajo regular y sostenido propio de los pueblos bien evolucionados. Puede trabajar varios días consecutivos como sólo él puede hacerlo; pero en cualquier momento abandona su labor para ir a una francachela a consumir el tiempo conjuntamente con el dinero ganado. En el fondo está intacta en él la repugnancia del aborigen por la actividad manual. Trabaja constreñido por la necesidad e influido por los elementos más civilizados que le rodean. Que cese esa necesidad, aunque sea momentáneamente o que se substraiga a esta influencia, y el atavismo araucano, demasiado inmediato, estalla con violencia".

Reconocimiento de Talca a don Francisco Antonio Encina. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1996

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Reconocimiento de Talca a don Francisco Antonio Encina. [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile